

Introducción

Al final de la ficha sobre el actual edificio de la UNED en el Paseo del Prado 30, en estado de abandono y de derribo inminente, les había prometido enviar un pequeño estudio sobre la inviabilidad del nuevo proyecto del Museo de las Artes de la Arquitectura, del Diseño y del Urbanismo (MAADU) del señor Ambasz.

Al no estar seguros de que el proyecto no se vaya finalmente a realizar, pongo a su disposición algunas observaciones como aficionado a la buena arquitectura y entendido de urbanismo para contribuir en la medida de mis modestas posibilidades a la paralización de la construcción del nuevo museo de arquitectura para gloria del señor Ambasz, que bendita falta nos hace en nuestra ciudad. La urgencia de poner en conocimiento del nuevo equipo del Ayuntamiento es grande, pues el derribo del actual edificio está previsto para el próximo mes de Julio. Trabajo en el contiguo edificio del Ministerio de Educación en el Paseo del Prado 28, y se va a dar orden de desalojo parcial en este último edificio también para el mes de Julio, puesto que según se dice, la estructura de este último (me refiero al Nº 28) está afectada de aluminosis.

No sería la primera vez que al derribar un edificio, se viene abajo el contiguo. Recuerdo que al derribar una pequeña casa de vecinos en la C/ Hermosilla 13, se vino abajo media casa del número 11 de esa misma calle de mayor tamaño y con esquina a la calle de Serrano, casa que hubo que arreglar y que hoy se conserva. Por otra parte, la casa donde yo nací en la C/ Claudio Coello 58 no se pudo derribar en 1979 porque sujetaba los números 56 y 60 contiguos, al estar construidas en terrenos semiarcillosos.

En el caso que nos ocupa, voy a dar una serie de razones técnicas que hacen inviable el proyecto del MAADU en este solar, razones que quizás los arquitectos profesionales puedan discutir, corroborar y/o ampliar.

1 Ubicación inadecuada y falta de seguridad del MAADU

Por una parte, hay que ser consciente que lo que se conoce, de forma un tanto rimbombante, como el Paseo del Arte no es un entorno tan privilegiado como a primera vista puede parecer. Los que utilizamos diariamente sus aceras ya hemos sufrido más de un tropezón y alguna que otra caída por culpa de adoquines levantados, socavones y tapas de alcantarilla desniveladas. Pero el principal inconveniente es la estrechez de las aceras, especialmente toda la acera de los números pares del Paseo del Prado, desde la Plaza de Neptuno hasta la Glorieta de Atocha, por la que transitan miles de madrileños y turistas españoles y extranjeros. No digamos nada de la acera de la C/ del Gobernador, cuya estrechez casi obliga a caminar de lado. En resumen, se trata de una zona bastante mitificada pero con unos problemas urbanísticos que requieren de soluciones imaginativas y de acción combinada, soluciones estas muy alejadas del proyecto del nuevo museo de arquitectura.

El actual edificio de la UNED lleva con nosotros muchos años - para mí toda la vida – pero con ser muy penoso su derribo, no es lo más grave del proyecto. Lo peor es lo que se pretende construir en su lugar. Para mí, el núcleo del problema del nuevo edificio lo constituyen los dos gigantescos paneles verdes semiinclinados, que no completamente verticales, que constituirían las paredes exteriores de dicho proyecto. Como adelanté al final de la ficha que envié el pasado 15 de Junio, hay dos problemas graves al respecto y un tercero que añado en este trabajo:

1.- No se tiene en cuenta la inclinación real existente hacia el vértice del edificio, tanto en el Paseo del Prado como en la C/ del Gobernador. Dado el grado inclinación de los jardines pseudovericales en ambas fachadas y dando por descontado que el arquitecto no ha cedido en su proyecto un solo milímetro de retranqueo, preocupa la cantidad de acera que estos jardines van a ir comiendo a las estrechísimas aceras, según avanza la inclinación de estas hacia el vértice del chaflán. A mayor inclinación de los jardines verticales, más acera se irá comiendo. En la siguientes figuras intento ilustrar este problema de espacio, por si no quedara suficientemente claro lo que aquí se dice.

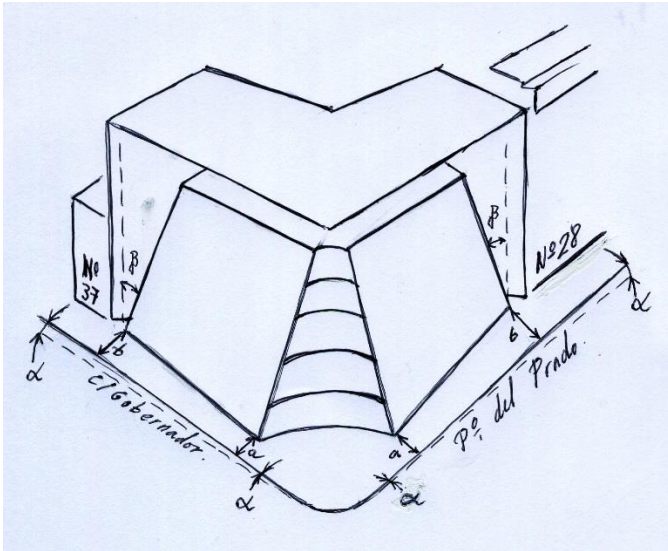


Figura 1.- Representación de los jardines verticales con una inclinación muy exagerada para que se vea mejor la incidencia sobre las aceras inclinadas **alfa** grados de la Calle Gobernador y Paseo del Prado.

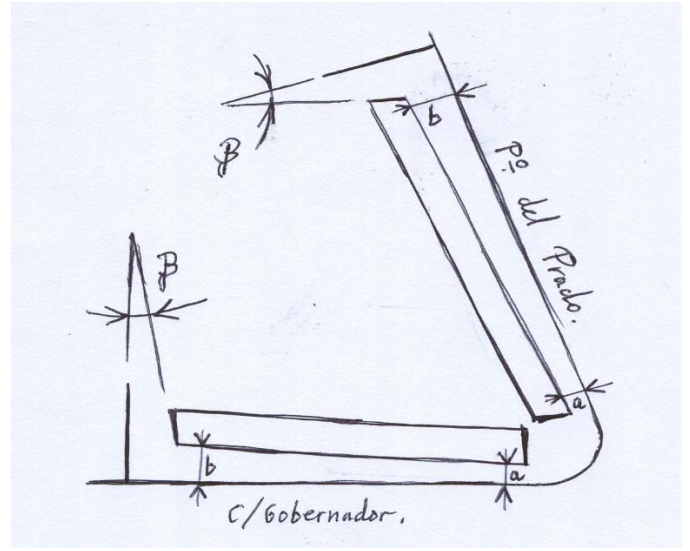
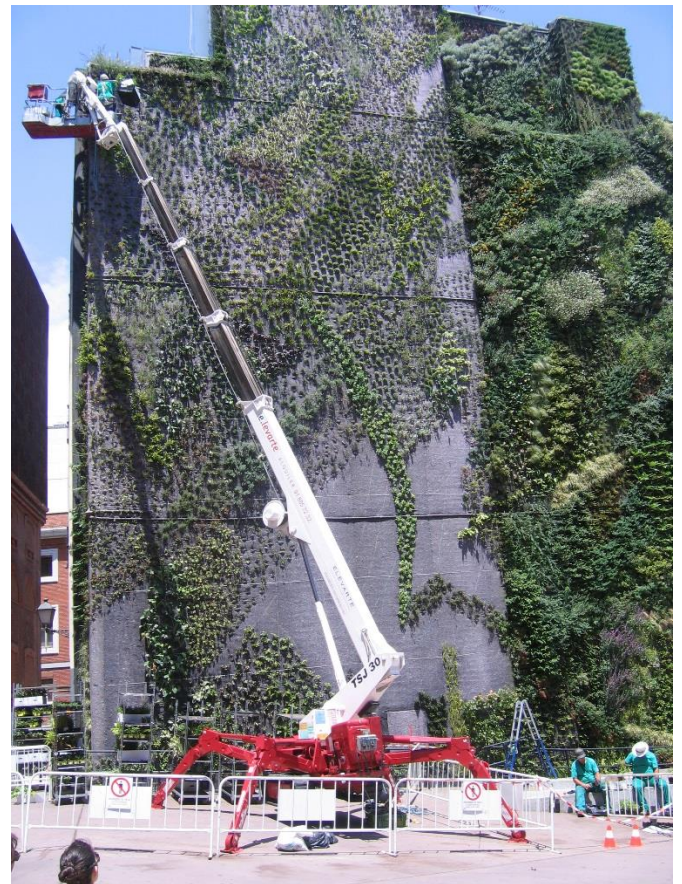


Figura 2.- Incidencia sobre las aceras inclinadas vistas desde arriba. A mayor inclinación **beta** respecto de la vertical, mayor diferencia entre las **distancias a y b** en las aceras.

2.- El mantenimiento anual del vecino jardín vertical de Caixa Fórum, según diversas fuentes de internet, sale al Ayuntamiento de Madrid por unos 40.000 €. Y aquí tenemos 2 jardines pseudoverticales más. La renovación de plantas de estos jardines, como en el caso del de Caixa Fórum, se hace entre 4 y 6 meses. Con la estrechez de estas aceras habría que suprimir el tránsito peatonal mientras se ejecutan dichas renovaciones durante periodos no inferiores a dos semanas (más de un mes, en este último mantenimiento). Y este no es solo un problema de espacio sino un problema de seguridad.



Protección para un ascensor provisional en la rehabilitación del inmueble de la C/ Barquillo 12. La acera permanece cortada.



Grúa del andamio de mantenimiento del jardín vertical de Caixa Fórum. Un buen trozo de la Plaza permanece cortada durante la renovación del jardín.

En el jardín vertical de Caixa Fórum, las plantas se cambian mediante carretillas o grúas que elevan el andamio. Son vehículos independientes de la estructura del jardín vertical, pero que exigen un espacio de apoyo y de seguridad. Este sistema sería una chapuza en el proyecto del Museo de Arquitectura, pues cortarían como mínimo el carril bus en el paseo del prado y toda la Calle del Gobernador, durante el mantenimiento de sus jardines pseudoverticales. Lo más lógico es que el nuevo edificio tuviese sus andamios propios. Pero el problema seguiría persistiendo.

Y esto, ¿por qué, si de acuerdo que con las nuevas tecnologías, los andamios actuales son seguros al 99,99 por 100? Pues porque quien evita la ocasión, evita el peligro. En 75 años de concesión pueden pasar muchas cosas. Por lo pronto, ¿alguien ha probado a ponerse debajo del andamio del jardín vertical de Caixa Fórum mientras se renuevan las plantas unos metros más arriba? Si alguien lo hiciera, los vigilantes o los propios trabajadores le obligarían a quitarse de ahí de inmediato. Y se trata de un jardín completamente vertical y perpendicular al suelo. Esto quiere decir que en el caso de un posible accidente, el andamio caería a plomo directamente contra el pavimento.

Pero, ¿qué ocurriría con un andamio que cayese desde una altura de la mitad hacia arriba, desde una de las paredes semiinclinadas del MAADU? Pues que, dependiendo de la altura, el andamio rebotaría sobre la inclinación de la pared ajardinada y caería sobre la acera o sobre la calzada. Y sobre la acera pasan muchos transeúntes y sobre la calzada, seis de las líneas de autobús más utilizadas por los madrileños. La ilustración de la derecha, ilustra esto un poco mejor.

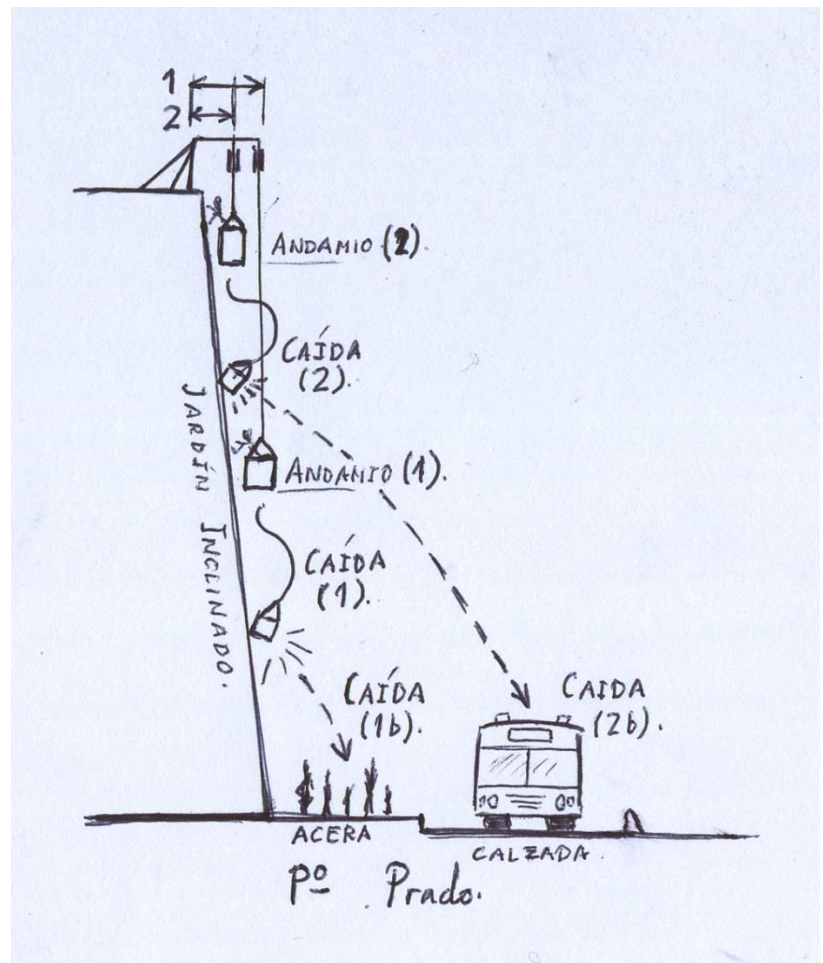


Figura 3.- Casos de caída (1 y 2) dependiendo de la altura en que se encuentre trabajando el andamio sobre el Jardín sobre la pendiente inclinada de éste.

3.- Claro, todo esto habría que solucionarlo. Pero en España se acostumbra a arreglar los problemas sobre la marcha o a toro pasado, raramente previniendo la situación. Esto quiere decir que para que un andamio no caiga por accidente y mate a alguna persona o se precipite sobre un autobús, hay que dotar al edificio de una zona de seguridad que, dependiendo de la altura de los jardines pseudoverticales del señor Ambasz, supondría de no menos de 5 o 6 metros en el Paseo del Prado y cortar el paso en la C/ del Gobernador (y seguramente quitar el restaurante del hotel de la esquina con el número 32 del Paseo del Prado).

Y no se van a ensanchar las aceras solo en el número 30 del Paseo del Prado. Ya puestos, habría que hacerlo desde la Plaza de Neptuno hasta la Glorieta de Atocha, tal y como preveía la reforma del Señor Gallardón, cuando éste era alcalde de Madrid. Pero eso supondría una reducción de más de un 50% en el flujo del tráfico hacia la Glorieta de Atocha, con lo que el bulevar central del Paseo del Prado pagaría el pato, ya que tendría que eliminarse o estrecharse en los 5 o 6 metros añadidos a las aceras de seguridad, aceras éstas solo verdaderamente necesarias en exclusiva para este edificio peligroso y no para los demás.

Otra solución para no tocar el bulevar, sería un túnel para enterrar todo el tráfico, excepto el de los autobuses, todo ello si las aguas subterráneas, el alcantarillado y el túnel de RENFE de 1931, que pasan por debajo, lo permitiesen. Y el presupuesto para algo así no es muy boyante en estos momentos.

En cualquier caso, veríamos la 'sostenibilidad verde' del MAADU en su más grosera desnudez, es decir, que para presumir de una arquitectura sostenible de matorros verticales en un edificio peligroso, tendríamos que echar abajo (a grosso modo) entre 40 y 60 árboles casi centenarios de los que ya disponemos. Y luego el arquitecto Emilio Ambasz se queja de que el actual edificio no tiene salidas de emergencia, ni que sus escaleras cumplen con los parámetros de seguridad permitidos. Pues bien, el actual edificio de la UNED, en su actual estado de abandono provocado, es una madre comparado con el MAADU que él pretende implantar. También incuyo otra figura a continuación, para ilustrar lo que digo.

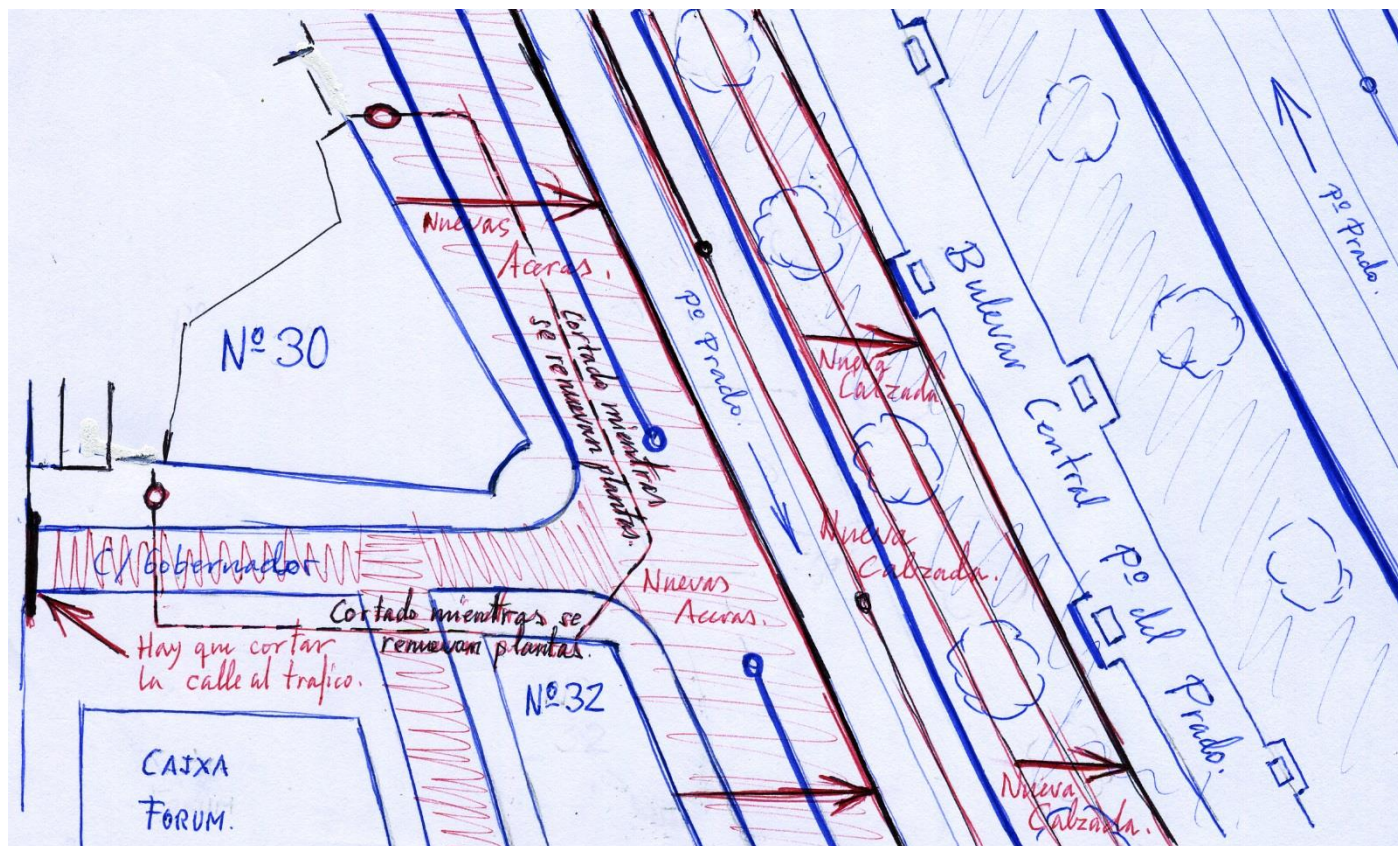


Figura 4.- En azul, la disposición actual de aceras en la C/ Gobernador y en Paseo del Prado. En rojo, la disposición a adoptar para la seguridad en las inmediaciones del Museo de Arquitectura durante el tiempo de mantenimiento de sus jardines pseudoverticales. Las flechas rojas hacia la derecha muestran lo que hay que ganar en distancia de seguridad a la actual calzada y lo que ésta tiene que comer luego al bulevar para mantener el flujo actual de tráfico en sentido hacia la Glorieta de Atocha. Desde la C/ Alameda al Paseo del Prado, la C/ Gobernador quedaría cortada.

2 Breve reseña del actual Edificio de la UNED

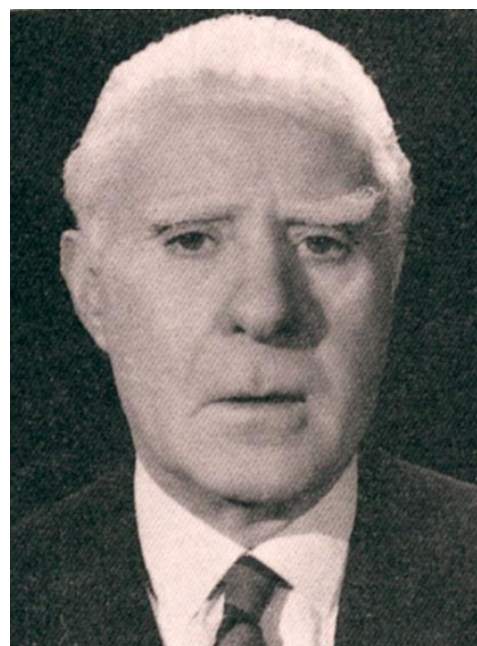
He intentado enterarme de la historia de dicho edificio y sólo he podido encontrar que parece ser que se encargó su construcción a los arquitectos Adolfo Blanco y Pérez del Camino (1897-1977) y Francisco Javier Ferrero Llusá (1891-1936), éste último, autor del actual Viaducto de la C/ Bailén sobre la C/Segovia en Madrid, obra de 1932. Si nos fijamos en la fecha de fallecimiento de Francisco Javier Ferrero, el presente edificio podría ser, aunque en colaboración, la obra póstuma de este arquitecto. El edificio se proyectó en 1932 y se terminó de realizar cuatro años después, en 1936, con un diseño muy funcional para la época.

En las fuentes que he consultado, no se dice con qué finalidad se proyectó el edificio ni cuál fue el uso inmediato que de él se hizo. Tampoco se asegura que no hubiese sido dedicado desde un principio para albergar la sede de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), que es el uso por el que se le conoce, además de como Casa de Socorro en algunas de sus dependencias, en estos últimos años. Lo que sí se sabe es que es un edificio de uso público de la Ciudad de Madrid y, como tal, el encargado de su custodia es su Ayuntamiento. Durante los cinco o seis últimos años, se ha ido abandonando el inmueble con la esperanza de que amenazara ruina, pero la calidad de los materiales empleados en un principio y la ejecución del edificio, se han mantenido contumazmente contrarios a las previsiones de sus especuladores. Ha tenido que ser un arquitecto argentino, Emilio Ambasz, que no ha construido (gracias a Dios) todavía ningún edificio en Madrid (un edificio que valga para algo, quiero decir, y no un Museo de Arquitectura con una colección permanente de sus obras por el mundo), el que finalmente determinase que el edificio actual no solo era inservible para sus pretensiones, sino obsoleto, contrario a las normas actuales de seguridad y construido con materiales nocivos como el amianto.

Pero el arquitecto Emilio Ambasz no compra el inmueble, sino que propone donar 10 de los 13 millones de euros que cuesta demoler el viejo edificio de la UNED, que todavía tenemos, y empezar a construir su delirante proyecto. Los desaprensivos miembros del equipo del Ayuntamiento anterior, empezando por la alcaldesa Ana Botella, no dudan en rebajar el nivel de protección del edificio en enero de 2013 para luego poder derribarlo, y lo que es más grave, tampoco dudan en convertir un inmueble de patrimonio público en una concesión de 75 años para la iniciativa privada de la fundación Ambasz. Toda esta operación se realiza dentro de un aura de opacidad inquietante. Tan solo por esto habría que paralizar el nuevo proyecto.



El actual Edificio de la UNED que todavía ocupa el número 30 del Paseo del Prado esquina con la Calle del Gobernador 39.



D. Adolfo Blanco y Pérez del Camino (1897-1977) uno de los arquitectos del Edificio.

Personalmente, he de decir que si hubiese que realizar un edificio como el actual de la UNED de 1936 que tenemos, saldría mucho más caro que el MAADU. Para empezar, la sillería del zócalo de granito, de cuyo grosor dan fe las dos hornacinas en arco que flanquean la entrada principal en el vértice del edificio, esa sillería, como digo, ya casi no hay profesionales canteros que la trabajen. También es difícil encontrar profesionales de forja que reproduzcan las sencillas verjas de las ventanas de los bajos o la forja de las puertas. Las paredes de ladrillo, por último, están tan bien rematadas y son de una consistencia y grosor tales que si se tirase el edificio por dentro, la fachada se mantendría ella sola en pie, cosa que no se puede decir, por ejemplo, del edificio del Paseo del Prado 28 contiguo, donde trabajo. Así pues, tenemos un edificio discreto que no alardea de sus valores, pero que se integra con toda naturalidad en el paisaje urbano al que pertenece y dignifica. Si el Paseo del Arte a algunos les parece algo maravilloso en su conjunto es gracias a edificios como este y no a las barbaridades urbanísticas ya realizadas y en proyecto.

Salvar esta noble estructura supondría un gran triunfo para el nuevo equipo del Ayuntamiento, pues en el barrio hay muchos fieles seguidores del PP que no están de acuerdo con su derribo. El Colegio de Arquitectos de Madrid tampoco aprueba su desaparición y, menos aún, la implantación del nuevo edificio. He visto derribar en estos últimos tiempos edificios en los que la ciudadanía estaba a favor de su conservación, tales como el Hospital del Aire en Arturo Soria, la Rotonda de la Cárcel de Carabanchel, el Campamento SR-71 en la Carretera de Extremadura o la Pagoda de Miguel Fisac en la Carretera de Barcelona, todo ello con firmas, protestas y manifestaciones vecinales de por medio y a las que las autoridades hicieron caso omiso. En dos ocasiones, sin embargo, vi como el alcalde Tierno Galván paralizó dos derribos importantes, el del antiguo Tribunal Tutelar de Menores, un palacete de estilo francés en la C/ Lista 32 esquina a la C/ Castelló, que se conserva y un edificio del arquitecto Velázquez Bosco en la C/ Génova 24 que, al mandar retirar las lonas que le cubrían, ya le faltaba la última planta, que se mandó reconstruir y el edificio todavía se conserva. Estas últimas, creo que son las líneas a seguir, si queremos que quede algo de Madrid. Pero no hay que limitarse a esto: hay que reparar el antiguo inmueble y darle un uso público vivo, como por ejemplo, el que se planteó hace varios años de convertirlo en Escuela de Música y Danza.

3 Necesidad de un Museo de la Arquitectura de uno mismo

He oído decir muchas veces que el mejor museo de arquitectura de un autor son los edificios que dicho autor tiene en una ciudad. ¿Qué otros edificios, aparte del que pretende construir, tiene Emilio Ambasz en Madrid? He investigado en la red y como he adelantado más arriba, la respuesta es que ninguno. ¿No serían más dignos de un museo, Rafael Moneo, Francisco Javier Sáinz de Oiza o Miguel Fisac, por poner algunos ejemplos de entre nuestros arquitectos contemporáneos, o bien Antonio Palacios o Ricardo Velázquez Bosco, entre los clásicos? Pero el verdadero museo de estos arquitectos son sus edificios diseminados por todo Madrid. En todo caso, se pueden hacer exposiciones de sus obras.

En conclusión, un museo de arquitectura de un arquitecto que solo exhibe dicho museo como único representante de su obra en una ciudad, lo considero no solo innecesario, sino además excesivo, ampuloso y disonante. El mejor museo de arquitectura de una ciudad es el máximo respeto y conservación de sus edificios, creados para satisfacer unas necesidades, ya sean éstas públicas o privadas, es decir, para un fin concreto. En todas las ciudades de España hay magníficos edificios, pero lamentablemente se han perdido muchos otros memorables en actuaciones sin sentido como la que nos ocupa.

Respecto a Emilio Ambasz como arquitecto, no le tengo especial antipatía, salvo por esta agresión a nuestro patrimonio urbanístico. He visto otras obras de este arquitecto y, en efecto, junto a cosas que no me gustan nada, hay otras que tienen una cierta calidad como por ejemplo, el Acros Fukuoka Prefectura International Hall de 1994 (en Fukuoka, Japón) que, para mí es sin duda la mejor de sus obras. Pero hay que darse cuenta de la amplitud del emplazamiento y del paisaje arquitectónico que lo rodea. Además aquí no hay peligrosos jardines inclinados a ras de calle, sino jardines escalonados, imposibles por ejemplo, para nuestro modesto solar en el Paseo del Arte. Por otra parte, aquí se percibe cómo en este proyecto los japoneses estaban más interesados en un edificio para unos fines definidos y concretos, que en algo tan superfluo como un museo de la arquitectura del propio arquitecto.



Acros Fukuoka Prefectura Internacional Hall de 1994 (Fukuoka, Japón).

Sin embargo, considero que ahora, en Madrid, Don Emilio ha perdido la perspectiva al darse un baño de megalomanía, soñando con albergar una sede para exhibir sus maquetas durante 75 años entre los cuadros de Velázquez, Goya y Picasso en este pobre Paseo del Arte que, como hemos visto, adolece de problemas no resueltos, antes de albergar esa estructura cúbica, pesada, masiva y expansiva, de aristas duras y de aspecto excesivamente simple y poco sutil e imaginativo, que para convencer al anterior equipo del Ayuntamiento y, a la vez, engañar al pueblo de Madrid (que, no obstante, son cosas muy distintas), lo aderezó con más jardines verticales a lo Caixa Fórum.

Veamos ahora lo que le dejaron hacer en 1987 en Argentina, su tierra, para acoger el Museo de Arte Moderno en Buenos Aires. Curiosamente, todo pasó por rehabilitar la fachada exterior de la Tabacalera Nobleza Piccardo de 1918, un magnífico edificio de ladrillo.



Museo de Arte Moderno de 1987 (en Buenos Aires, Argentina).

Y oigamos la respuesta del arquitecto a una de las preguntas que se le hicieron entonces sobre la idea de rehabilitar el viejo edificio de 1918 (rehabilitación que ya vendría impuesta, supongo, por autoridades más sensibles que las nuestras, que no rebajaron el nivel de protección del edificio para demolerlo).

P. *¿Cómo se relaciona la propuesta con ese entorno urbano, hoy decadente?*

R. *La idea es que un edificio de importancia pública bien hecho, con buenos materiales convencerá a los vecinos de la zona, que deben ser bien tratados, porque de esa manera respetarán también el edificio.*

¿Cómo es posible entonces? La respuesta puede resultar compleja y contradictoria, pero estoy convencido de que si en vez de diseñar un nuevo engendro, Emilio Ambasz, se hubiese conformado con adecuar el actual edificio de la UNED, manteniéndolo como zócalo de una estructura propia con el número de alturas que le hubiesen permitido y prescindiendo de peligrosos jardines inclinados, seguramente ya tendría construido su ansiado Museo de Arquitectura, pues hubiese pasado antes los permisos necesarios, pero claro, y yo lo entiendo, la contradicción es profunda, pues ¿qué sentido tiene hacer un museo de la propia arquitectura aprovechando el edificio de otro, cediendo a la tentación de hacérselo uno mismo todo nuevo?

Apéndice

Para terminar, pongo unos enlaces sobre la controversia que ha levantado este proyecto, para que se vea cómo se mueve la gente, las instituciones y los medios de información. ¿Será suficiente?

Un Museo de Arquitectura en Madrid sin contar con Madrid ni con sus Arquitectos (Artículo y comunicado sobre la construcción del MAADU por el Colegio de Arquitectos de Madrid – COAM – del 07/03/2013):

http://www.coam.org/portal/page?_pageid=33,27411,33_27421:33_3067326&_dad=portal&_schema=PORTAL&p_id=61655

Un Intruso en el Paseo de las Artes (artículo de El País del 11/12/2015):

http://cultura.elpais.com/cultura/2013/12/11/actualidad/1386793071_983215.html

El Edificio del Paseo del Prado 30 es ocupado durante 7 horas por Patio Maravillas y finalmente desalojado por la policía, el 27 de Mayo de 2015. Aquí hay entradas de varios periódicos:

<http://www.abc.es/madrid/20150527/abci-desalojo-patio-maravillas-madrid-201505270955.html>

<http://www.elmundo.es/madrid/2015/05/27/5564f0c6ca4741bb698b45ad.html>

<https://www.diagonalperiodico.net/movimientos/26855-nuevo-patio.html>

<http://www.20minutos.es/noticia/2473483/0/okupas-patio-maravillas/desalojo-express-nuevo/edificio-habian-tomado/>

CARLOS ENRIQUE GUIJARRO MARTÍNEZ

Madrid, a 23 de Junio de 2015.